

Percepciones de la ciudadanía costarricense en la primera década del siglo XXI sobre Política y Democracia*

La presente ponencia aborda cuales son las percepciones de la ciudadanía costarricense, durante la primera década del siglo XXI, respecto a la política y la democracia; a partir del análisis de los datos derivados de varias encuestas realizadas por el Instituto de Estudios Sociales en Población de la Universidad Nacional desde el año 2000. La información estudiada permiten vislumbrar que la ciudadanía costarricense mira con más recelo al sistema democrático y a la clase política del país; además, parece presentarse una tendencia en un grupo considerable de la población de observar la democracia simplemente como un acto procedimental, sin que ello excluya otros elementos pero que serían, en todo caso, secundarios frente a este primero y sobresaliente

Mag. Martín Solís Salazar⁺
martin12cr@yahoo.com

Lic. José Andrés Díaz González⁺⁺
jadg64@yahoo.com

El análisis de los datos expresados por las encuestas de opinión pública sobre cuestiones políticas permite determinar cuáles son las percepciones que las personas encuestadas tienen de la democracia y, en general, de la política (Lechner, 1997: 18). Por consiguiente, conocer dichas percepciones es esencial para reconstruir cuales son los imaginarios políticos de la sociedad costarricense que guían sus comportamientos, tanto personales como en sociales.

De esta manera, a partir de la base de información recolectada en los últimos diez años por el IDESPO, intentamos hacer un acercamiento a los imaginarios de la población costarricense. Lo hacemos, además, en referencia a dos aspectos básicos: Democracia y la Política, como aspectos medulares en las sociedades contemporáneas.

1.¿Qué es la democracia para la población costarricense?

La democracia es una idea central en el imaginario colectivo de la población costarricense; según el discurso oficial, Costa Rica es una *democracia centenaria*, única en su tipo, y es la característica clave que la diferencia del resto de las naciones Latinoamericanas (Furlong, 2008). No obstante, hay posturas críticas que señalan que la falta de democracia social en el sistema político costarricense, lo cual incluiría mayor justicia distributiva y resultados políticos más equitativos, provoca que exista una incapacidad de generar una verdadera sociedad democrática. Por este motivo, la idea de democracia debe incluir una mayor igualdad económica y social que trascienda la *praxis* de la democracia institucional que existe en la actualidad (Rodríguez Zamora, 1990).

Sin embargo, para tener una mejor comprensión acerca de la relación de la población costarricense con el ideal democrático es necesario comprender qué entiende la ciudadanía por “democracia”. Carecemos de información suficiente para responder a esta pregunta de manera conclusiva; sin

* La presente ponencia es una presentación parcial de los resultados de una investigación mayor realizada por el Proyecto Umbral Político del Instituto de Estudios Sociales en Población de la Universidad Nacional, y fue presentada en el XII Congreso SOLAR.

⁺ Magíster en Estadística por la Universidad de Costa Rica. Actualmente labora en el Instituto de Estudios Sociales en Población (IDESPO) de la Universidad Nacional de Costa Rica.

⁺⁺ Licenciado en Ciencias Políticas y estudiante avanzado de la Maestría Centroamericana en Historia de Universidad de Costa Rica. Investigador en el Instituto de Estudios Sociales en Población (IDESPO) de la Universidad Nacional de Costa Rica y docente de la Escuela de Ciencias Políticas de la Universidad de Costa Rica.

embargo, podemos vislumbrar algunos elementos que podrían orientarnos al respecto, por ejemplo, en el 2004 las personas entrevistadas consideran *la libertad* como la principal característica que debe tener una democracia (Ver cuadro 1).

Cuadro 1
Distribución porcentual de personas entrevistadas según
opinión de cuál es la principal característica de una democracia.
2004
(n=800)

Opinión	%
Libertad: libertad de opinión, libertad de conciencia	37.5
Lealtad hacia el pueblo: honestidad en la función pública	13.4
Igualdad	11.0
Paz, bienestar social y solidaridad	9.9
Que el pueblo elija a los gobernantes	6.6
Participación y responsabilidad ciudadana	5.3
Respeto de las leyes: derecho, deber	3.9
Seguridad social, empleo para todos	1.5
Otro	1.3
Ns-nr	9.8
Total	100

Si bien es cierto la existencia y el respeto a las libertades individuales es indispensable para la existencia de un gobierno democrático, otras características como la paz, bienestar social y la solidaridad o la participación ciudadana, que también son pilares fundamentales para la existencia de la democracia, no obtienen siquiera un 10% de mención por parte de la ciudadanía. Por lo anterior, puede vislumbrarse que la respuesta con mayor mención por parte de la ciudadanía -muy por encima de otras respuestas- asocia la democracia a la asignación de derechos individuales, y existe muy poca mención hacia las responsabilidades ciudadanas. Para el 2007 esta situación no varió en absoluto (ver cuadro N° 2), sino que más bien aumentó el porcentaje de la ciudadanía que identifica como principal característica de la democracia algún aspecto relacionado con la libertad, pasando de un 37,5% en el 2004 a un 60,1% en el 2007.

Cuadro 2
Distribución porcentual de personas entrevistadas según opinión
de cuál es la principal característica de una democracia. 2007

Opinión	%
Libertad: libertad de opinión, libertad de conciencia	60.1
Paz (consensos y acuerdos, diálogo, vivir sin violencia)	9.9
Participación de la ciudadanía (poder popular)	4.8
Igualdad social, económica	4.1
Valores fundamentales de las personas y el pueblo	2.6
Respeto a los derechos ciudadanos, personas	2.5
Tener buenos gobernantes, buen gobierno, eficientes	1.4
Respeto a la voluntad de las mayorías	1.2
Derecho a estar informado, transparencia	0.5
Un régimen de derechos y garantías	0.5

Asamblea Legislativa	0.2
Lucha contra la corrupción	0.1
Acceso a las instituciones judiciales	0.1
Armonía de los poderes de la democracia	0.1
Otros	1.7
Ns-nr	10.5
Total	100.0

**Distribución porcentual de personas entrevistadas, según cuan de acuerdo están con que la democracia es sinónimo de votar. 2001
(n=600)**

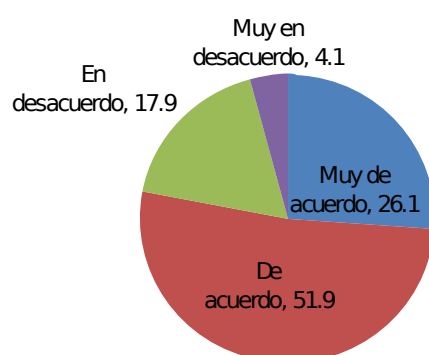


Gráfico 1

A partir de la información expuesta en el gráfico N° 1, se puede plantear la hipótesis que para la ciudadanía costarricense la idea de democracia parece estar estrechamente ligada con el proceso electoral, en otras palabras, responde a un concepto de *democracia procedimental*. Así, el gráfico N° 1 muestra como en el 2001 el 78% de la población está de acuerdo o muy de acuerdo con que la democracia es sinónimo de votar; incluso, para el 2004 el 50% de la población estaba de acuerdo con que la democracia es igual a votar cada cuatro años (ver cuadro N° 5). Así, la democracia en el imaginario de un importante segmento de la población costarricense parece estar fuertemente ligada al acto procedimental de las elecciones, razón por la cual la libertad aparece mencionada como la principal característica de una democracia, ya que esta es fundamental para garantizar un proceso de elección “libre”.

De esta manera, la visión de la ciudadanía parece responder al desarrollo de la visión de la *democracia liberal*, impulsada por las elites políticas costarricense desde finales del siglo XIX. Conforme a ese ideal liberal se pretende que la ciudadanía participe únicamente en la elección de sus gobernantes, como mecanismo para legitimar a estos grupos en el poder, y no intervenga en los demás asuntos públicos y de gobierno (Salazar Mora, 1990: 247). Incluso, desde principios del siglo XIX se da un proceso de creación y consolidación del proceso electoral para legitimar la autoridad de los gobernantes, sin otorgarle a la población una participación activa en los procesos de decisión pública, a la vez que se incidía en la equiparación del concepto de elecciones con el de democracia (Díaz González, 2010).

El cuadro N° 3 nos permite observar las razones por las cuales un amplio segmento de la población de Costa Rica identifica como sinónimos *democracia* y *elecciones*; así un 32,9% dan como razón el “derecho a escoger o elegir”, de esta manera se reafirma que la mayoría de la población costarricense considera que la democracia es la libertad de elegir a su gobernante, y no la visualizan como una forma de gobierno en donde todos las personas del colectivo social deben participar, opinar y decidir sobre los asuntos públicos.

Cuadro 3
Principales razones por las que se está de acuerdo en que la democracia es sinónimo de votar. 2001

Razones	%
Derecho a escoger, elegir	32.9
Votar es parte de la democracia, permite mejorar país	18.3
Libertad para elegir, permite expresarse	16.3
Permite opinar, expresarse, ser libres	8.5
Derecho al voto, se influye en el voto	7.9
Es parte importante de la democracia, es un deber	6.6
Es un deber	1.4
Evita dictadura	1.3
Única alternativa que se nos deja	1.1
Privilegio que muchos países no tiene	1.1
Si no hay voto, no hay democracia	0.2
Otras	3.8
Ns-nr	0.6
Total	100.0

En cuanto al 22% de la población que no observa que votar y democracia sean sinónimos, llama la atención que si bien un amplio segmento considera que la democracia es más que votar, las otras razones que aportan son bastante vagas, incluso están relacionadas con el proceso electoral (ver cuadro N° 4), con lo cual se refuerza la apreciación de que para el imaginario costarricense el proceso electoral es una pieza importante del sistema democrático.

Cuadro 4
Principales razones por las que se está en desacuerdo en que la democracia es sinónimo de votar . 2001

Razones	%
Democracia es más que votar	52.8
Democracia permite elegir votar o no votar	6.8
Votar es parte pequeña	6.3
Escoger, elegir	4.5
Es una forma de manipulación	4.0
No se necesita votar para que haya democracia	2.8
Votar es producto de la democracia	2.3
Se fomenta la corrupción	1.7
No definido	1.7
Algunos votan por interés	0.6
Otros	14.8
Ns-nr	1.7
Total	100

Es interesante el hecho de que la población costarricense identifica serias debilidades en el sistema democrático nacional; así, por ejemplo, el cuadro N° 5 muestra como tanto en el 2006 como en el 2007 casi el 100% de las personas encuestadas manifiestan que las familias costarricenses tienen poca o ninguna capacidad para satisfacer sus necesidades. De esta manera casi la totalidad de la población piensa que la condición socioeconómica imperante es negativa y, por lo tanto, la brecha social es amplia, impidiendo que exista una verdadera justicia social en el país.

Cuadro N° 5
Porcentaje de personas que consideran que en Costa Rica se practican poco o nada ciertos aspectos del sistema democrático

Aspectos	Año	
	2006	2007
Familias satisfacen necesidades	95.9	94.0
Los asuntos públicos son discutidos	84.5	79.5
Un sistema judicial	82.0	84.9
Hay respeto por las minorías	79.4	79.2
Los diputados representan	78.3	79.2
Se respetan todos los derechos	77.5	75.8
Un gobierno representa mayoría	73.2	63.4
Elecciones regulares	57.0	49.1
Libertad de expresión	44.8	42.0
La posibilidad de votar	40.5	33.7
Un sistema de partidos	37.9	38.2
N	800	800

Además, cerca del 80% de la población -tanto en el 2006 como en el 2007- indican que los asuntos públicos son poco o nada discutidos; esto reafirma la existencia de un modelo de democracia liberal, en el cual la población participa en el proceso electoral, pero es excluida del proceso de discusión y decisión sobre los asuntos públicos. Al mismo tiempo, esto permite visualizar que las discusiones que se realizan en los espacios políticos existentes en el actual sistema político costarricense (por ejemplo en la Asamblea Legislativa), no son visualizadas por la población, lo cual podría ser un indicador de falta de transparencia en estos procesos políticos.

La existencia de un sistema judicial operante eficientemente es cuestionada por cerca de un 80% de la ciudadanía, este hecho podría estar ligado al aumento de la percepción de la existencia de mayor inseguridad e impunidad a la hora de castigar a las personas responsables de cometer actos delictivos (Solórzano Alfaro, 2008). Esto también indica que las personas entrevistadas consideran que no existen mecanismos efectivos para garantizar la justicia en la sociedad costarricense, lo que significa la existencia de una desigualdad en el trato a la ciudadanía por parte del sistema judicial.

De la misma manera, aproximadamente un 80% de la población costarricense indica que en el país se respeta poco o nada a las minorías. El respeto a las minorías es un elemento fundamental no solo para la existencia de un sistema democrático, sino también para asegurar el respeto de derechos humanos a todos los grupos que conforman la población; incluso, casi el 75% de la ciudadanía considera que se respetan poco o nada los derechos de la población. Esta apreciación de la ciudadanía es reveladora, ya que permite observar que son consientes de que los grupos minoritarios de la población son marginados e irrespetados, lo cual fortalece la idea de que en la sociedad costarricense no está consolidada una *democracia social*.

También resulta de gran atención que, tanto en el 2006 como en el 2007, cerca del 80% de las personas encuestadas consideran que los(as) diputados(as) las representan poco o nada, ya que – como se mencionó anteriormente- la idea imperante en la población es la de la *democracia representativa*. Por lo tanto, el hecho que consideren que los(as) legisladores(as), quienes son representantes populares ante el primer Poder de la República no representan los intereses de la ciudadanía, puede llevarnos a pensar que la población percibe que estos(as) actúan bajo intereses particulares y no en beneficio general de la población, en otras palabras, que el sistema democrático costarricense no es representativo.

Cuadro 6
Distribución porcentual de personas entrevistadas
según confianza que hay en las clases políticas

Confianza	año		
	2004	2006	2007
Mucha	4.0	10.5	10.5
Poca	49.0	68.5	62.4
Nada	46.9	16.1	25.6
Ns-nr	0.1	4.9	1.5
Total	100	100	100
N	800	800	800

Similar situación sucede con el Gobierno Central (Poder Ejecutivo) ya que en promedio 68% de la población manifiesta que este representa poco o nada a la mayoría. Esto genera una situación bastante particular, ya que al mismo tiempo la población costarricense percibe que los grupos minoritarios son marginados y que las acciones de los gobernantes no son representativas de los intereses de la mayoría.

Como muestra el cuadro N° 6, hay una marcada desconfianza en las clases políticas costarricenses en los años 2004, 2006 y 2007. El 2004 se ve particularmente marcado por esta situación, muy posiblemente por los casos de corrupción que salieron a la luz, y los cuales involucraron a prominentes figuras políticas -incluidos ex Presidentes de la República. No obstante, parece ser que el cambio de gobierno ayudo a mejorar esa imagen, aunque aún en el año 2006 y 2007 la poca confianza sigue siendo la tónica en la percepción de la ciudadanía (Aguilar Carvajar, 2010: p.8); ya que si bien hay un aumento de las personas que indican tener “mucho confianza” en la clase política, pasando de 4% en el 2004 a 10,5% en el 2006 y 2007, en los mismos años hay un aumento mayor entre las personas que manifiestan tener “poca confianza” en la clase política.

Con una mejor percepción aparecen los rubros de “libertad de expresión”, “elecciones regulares”, la posibilidad de votar” y “un sistema de partidos políticos” (ver cuadro N° 5); esos son los elementos que se consideran indispensables para componer un sistema político democrático basado en el proceso electoral, lo cual es coherente con la percepción generalizada de la población costarricense de reducir la democracia al acto electoral (ver gráfico N° 1).

A partir de los datos existentes, cobra fuerza, aunque es necesario mayor investigación al respecto, la consideración de que en el imaginario de la población costarricense hay una gran cercanía y sinonimia entre la idea de democracia y el acto procedimental de votar. Esto aleja la visión de la democracia de una concepción en la cual la ciudadanía tenga una participación activa en los procesos políticos de toma de decisiones, entre otros aspectos. Asimismo, se constata que la población costarricense considera que muchos de los elementos indispensables para la existencia de una *democracia social* no se cumplen, tales como: el respeto a las minorías, la justicia social, la

transparencia en la toma de decisiones públicas, la rendición de cuentas, etc.

1.2 Satisfacción con el sistema democrático

Otro elemento importante es la satisfacción de la ciudadanía respecto al sistema democrático costarricense durante la primera década del siglo XXI, ya que esto nos permite observar el grado de afinidad de la población hacia este. Hasta el momento se ha podido visualizar que para un porcentaje mayoritario de la población costarricense la democracia está fuertemente ligado al acto electoral y, al mismo tiempo, las opiniones sobre quién debe velar por el buen funcionamiento del sistema democrático se encuentran divididas entre quienes opinan que es la ciudadanía y los que se inclinan por el Gobierno como la entidad que debe asumir dicha responsabilidad.

El gráfico N° 2 muestra que un 57,4% de las personas entrevistadas no se encuentran satisfechas con el sistema democrático costarricense. Esto es consecuente con los datos expuestos hasta el momento, ya que pareciera ser que para muchos miembros de la ciudadanía la democracia se basa prioritariamente en un procedimiento electoral para designar a sus representantes o gobernantes; estos generan una baja confianza (ver cuadro N° 6) al mismo tiempo que las instituciones fundamentales de la democracia representativa (Poder Legislativo, Poder Ejecutivo y Municipalidades) no se perciben dando gran soporte a la democracia, por consiguiente es comprensible la baja satisfacción que tiene la población costarricense hacia el sistema democrático.

Distribución porcentual de personas entrevistadas, según cuán satisfechas están con el sistema democrático. 2004
(n=800)

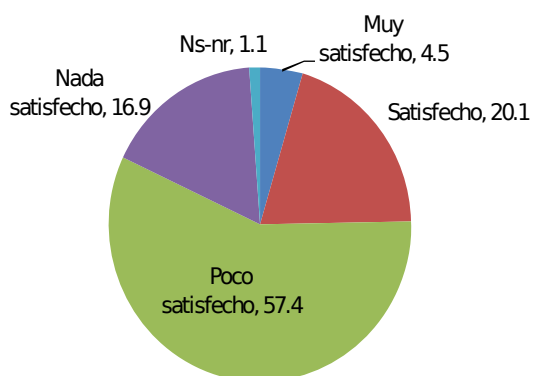


Gráfico 2

Las mujeres se muestran más insatisfechas con el sistema democrático que los hombres (ver cuadro N° 7); esto puede deberse a que es más difícil para las mujeres integrarse a los espacios públicos de discusión y toma de decisiones, debido a las restricciones impuestas a su género por el sistema patriarcal imperante en la sociedad costarricense. Además, al observar el grado de satisfacción de las personas según su nivel educativo, se encuentra que las personas con menor educación

están más insatisfechas que las personas con un mayor nivel educativo (ver cuadro N° 7). Una posible explicación a este hecho puede deberse a que el segmento de la población con menor educación se le dificulta tanto tener acceso a los cargos de representación popular, como utilizar los mecanismos institucionales existentes para tratar de influir en los procesos de toma de decisiones públicas.

Cuadro 7
Porcentaje de personas que están poco o nada satisfechas con el sistema democrático, según características sociodemográficas. 2004

Características sociodemográficas	%	n
Sexo*		
Hombre	68.9	389
Mujeres	81.1	402

Escolaridad		
Primaria	78.4	389
Secundaria	73.6	242
Universitaria	69.0	158
Edad		
18-29	79.4	262
30-44	72.5	276
45-59	74.7	154
60 y más	71.7	99

*Relación significativa al 5%

En cuanto al grado de satisfacción de los diferentes grupos etarios que componen la sociedad costarricense, son las personas jóvenes (entre 18 a 29 años) los que muestran estar menos satisfechas con el sistema democrático. La razón de este fenómeno puede ser similar a la ya señalada con otros segmentos de la población anteriormente, y es que las personas jóvenes pueden encontrar mayores dificultades para participar efectivamente en los espacios de discusión de asuntos públicos, y su participación se ve limitada simplemente a ejercer su derecho al voto.

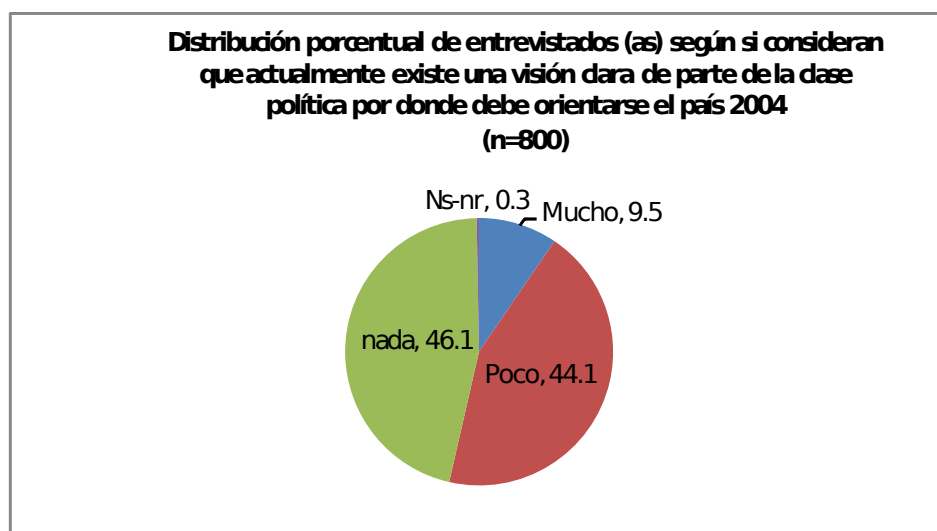


Gráfico 3

Cuadro 8

Distribución porcentual de entrevistados (as), según razones de porque están poco o nada satisfechos con el sistema democrático. 2004

Razones	%
Hay mucha corrupción: políticos corruptos, fraudes, mal mane	30,8
Hay una sensación de desconfianza e inseguridad generalizado	16,2
Se cometen arbitrariedades contra la ciudadanía: falta de li	14
Los políticos no cumplen sus promesas: deslealtad	10,3
No se hace lo necesario para mejorar la democracia	6.3
Hay incapacidad para gobernar	5.4
Se ha deteriorado la situación socioeconómica	6.0
No hay solidaridad	1.6
Otras	1.5
Ns-nr	7.9

Total

100.0

Anteriormente se señaló que la población costarricense mantiene, de manera mayoritaria, una baja confianza hacia la clase política; siguiendo esta tendencia, 90,2% de la ciudadanía manifiesta que la clase política tiene poca o ninguna visión sobre la orientación que debe seguir el país (ver gráfico N° 3). Esto queda más claro al observar las razones manifestadas por la ciudadanía para estar poco o nada satisfecha con el sistema democrático (ver cuadro N° 8).

**Distribución porcentual de personas entrevistadas, según si creen usted que en la última década el sistema democrático costarricense se ha deteriorado. 2000
(n=600)**

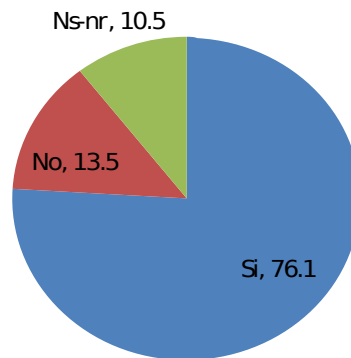


Gráfico 4

Se observa, entonces, que la principal razón para no estar satisfechos con el sistema democrático es la corrupción (30,8%), incluyendo a los políticos corruptos.¹ Asimismo, 14% de la población indica que se cometen arbitrariedades contra la ciudadanía y 10,3% manifiesta que los políticos no cumplen sus promesas. Norbert Lechner (1997) considera que este malestar generalizado hacia la clase política se debe al aumento de las “distancias políticas”, la cual se visualiza incluso en el uso del término “clase política”, la cual resalta la distancia entre gobernantes y gobernados.

El sistema político costarricense es representativo, lo cual está instalado en la percepción de la sociedad; al mismo tiempo, dicha sociedad no se siente identificada con las personas que ocupan los cargos de gobierno, porque consideran además que estas no tienen claro que es lo mejor para el país; todo lo anterior provoca que la ciudadanía tenga poca satisfacción hacia el sistema político vigente.

¹ Las acusaciones y condenas por actos de corrupción de los ex presidentes de la República, Rafael Ángel Calderón Fournier (1990-1994) y Miguel Ángel Rodríguez Echeverría (1998-2002), pueden ser un elemento importante en la percepción negativa hacia la clase política por parte de la población.

Distribución porcentual de entrevistadas (os), según si consideran que el sistema democrático costarricense se ha deteriorado en los últimos 10 años. 2004
(n=800)

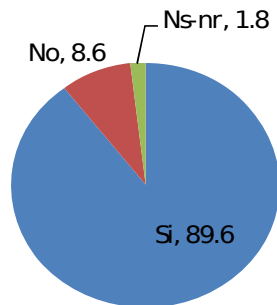


Gráfico 5

había deteriorado en los últimos cinco años (ver gráfico N° 6), parece ser que al igual que con la percepción de confianza hacia la clase política, el cambio de gobierno influyó positivamente en la percepción de la ciudadanía en este caso. Las dos principales razones mencionadas por las personas encuestadas en el 2006 y 2007 sobre por qué consideran que ha empeorado el sistema democrático costarricense son: la corrupción y la falta de confianza en los políticos (ver cuadro N° 9).

Parece ser que la tendencia en la percepción de la ciudadanía es que el sistema político democrático se ha deteriorado. El gráfico N° 4 muestra que para el año 2000, 76,1% de la población creía que el sistema democrático costarricense se había deteriorado durante los últimos 10 años, cifra que crece en el 2004 hasta llegar a 89,6% (ver gráfico N° 5) . Pero para el 2006 y 2007, respectivamente, 56,3% y el 42,8% de la ciudadanía creía que el sistema democrático se

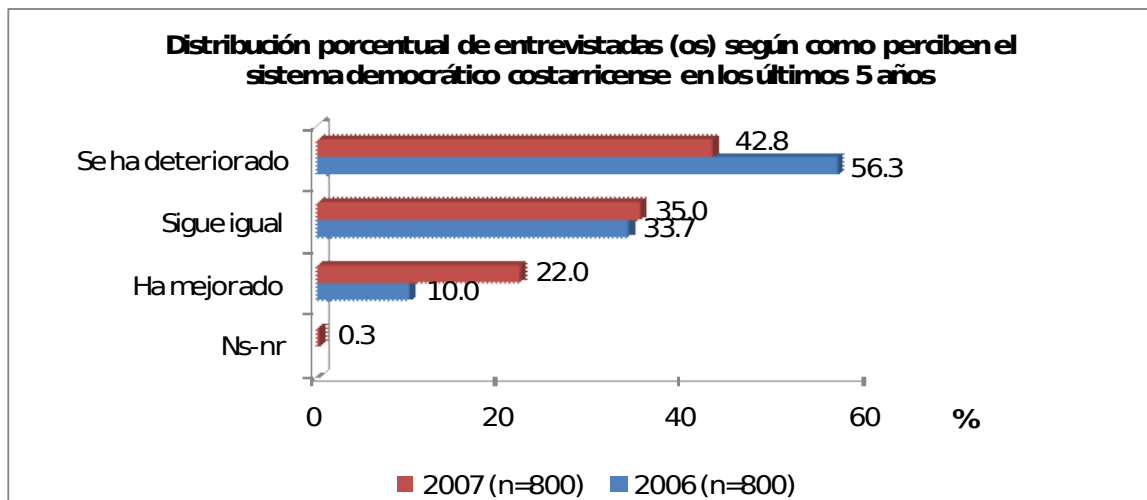


Gráfico 6

Cuadro 9
Distribución porcentual de personas entrevistadas según razones por las que consideran que el sistema democrático ha empeorado en los últimos 5 años. Por año de encuesta

Razones	año	
	2006	2007
Hay corrupción: argollas políticas, fraude, mal manejo de fondos	31.9	39.3
No hay confianza en los políticos, éstos actúan en provecho	17.5	11.3
Hay mayor desigualdad social: pobreza	6.7	8.0
Hay incapacidad para gobernar	6.4	4.9
Hay mayor sensación de inseguridad: delincuencia, desorden,	5.6	8.0
Se irrespetan los derechos de las personas	5.3	0.4

Hay menos participación de la ciudadanía, desinterés	3.8	6.9
Situación económica difícil, no hay cambios en economía	2.9	5.8
No hay libertad de expresión	2.9	
Exceso de leyes	2.0	0.7
Se gobierna solo para unos pocos	2.0	3.3
No hay justicia	1.8	5.1
Aumenta el autoritarismo	1.2	0.7
Irrespeto a la democracia y sus principios	1.2	
Intervencionismo de potencias extranjeras	0.9	0.4
Mal papel de los medios de comunicación	0.9	
Mucho descontento, huelgas, manifestaciones	0.3	3.1
No se atiende adecuadamente la situación de la migración	0.3	0.7
Hay bonos de vivienda	0.3	
Otras	2.0	0.4
Ns-nr	4.1	0.9
Total	100.0	100.0
N	450	342

Se observa, por lo tanto, que la percepción sobre la existencia de corrupción y la disminución en la credibilidad y confianza en la clase política, son los elementos que inciden con mayor fuerza en el imaginario costarricense, para apreciar que el sistema democrático se encuentra en un proceso de debilitamiento y no satisface a la mayor parte de la población.

Bobbio(1986) ha destacado que la democracia realmente existente no cumple los postulados de soberanía popular y de representación política, no respeta la autonomía del individuo y el protagonismo del ciudadano, por lo que está muy lejos de ser el “gobierno del poder público en público”. El desencanto de la ciudadanía costarricense se da, entonces, al constatar que su sistema político está lejos de encarnar la idea perfecta que el discurso oficial pregona, ya que si bien respeta y apoya los mecanismos electorales (sufragio) para elegir a las personas que ocupan los cargos públicos, sienten que estas no los representan realmente y que las actuaciones y decisiones que adoptan no son para el beneficio de la mayoría.

2. Percepción sobre la política

A inicios del siglo XXI solo el 16,1% de los costarricenses manifestaban estar interesados en la política, en otras palabras, casi el 84% de la población mantenía poco o nada de interés en la política (ver gráfico N° 7). Esto parece decir que la mayor parte de la población no presta interés en los asuntos públicos y decisiones que se discuten y adoptan en los espacios políticos institucionales formales; y muy posiblemente, también pueda significar que este amplio grupo de la población no está dispuesto a participar en los espacios de representación política, lo cual restringe aún más la democracia representativa existente en Costa Rica

Distribución porcentual de personas entrevistadas, según cuán interesadas están en la política. 2001
(n=800)

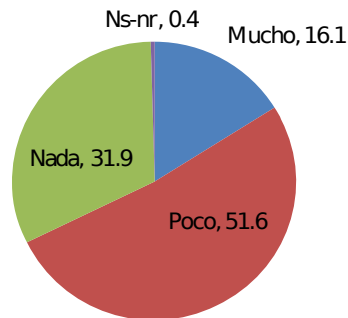


Gráfico 7

mujeres en los procesos electorales y espacios de toma de decisiones políticas.

Cómo muestra el cuadro N° 10, los hombres tienen a estar ligeramente más interesados en la política que las mujeres. Esto posiblemente debido a que se observa la esfera política como un espacio androcéntrico, en el cual se relega o excluye a la mujer (Bourdieu, 1999), esto a pesar de las medidas adoptadas en la legislación costarricense en las últimas dos décadas, tendientes a asegurar cuotas mínimas de participación de

Cuadro 10
Interés en la política, según características sociodemográficas. 2001
(cantidades porcentuales)

Características	Opinión			Total	n
	Mucho	Poco	Nada		
Sexo*					
Hombre	19.5	48.8	31.6	100.0	389
Mujeres	13.0	54.7	32.4	100.0	408
Escolaridad*					
Primaria	13.6	49.2	37.2	100.0	323
Secundaria	15.2	56.3	28.6	100.0	224
Universitaria	20.4	51.2	28.4	100.0	250
Edad*					
18-29	14.5	56.3	29.3	100.0	256
30-44	13.6	57.1	29.3	100.0	287
45-59	19.4	44.4	36.3	100.0	160
60 y más	23.4	36.2	40.4	100.0	94

*Relación significativa

De la misma manera, las personas con nivel educativo universitario también muestran -aunque levemente- un mayor interés en la política. Situación similar ocurre al comparar el grado de interés de la población según su edad, ya que las personas con más de 45 años muestran un mayor interés hacia la política que aquellas con una edad menor. El motivo de esta situación puede deberse a los escasos espacios de participación real que se le dan a las personas jóvenes en las diferentes estructuras políticas (Gobierno Central, Gobierno Local, Partidos Políticos, etc.) existentes en el país, y parece estar ligado con el grado de satisfacción hacia el sistema democrático que manifiestan estos grupos poblacionales (ver cuadro N° 7)

Cuadro 11
Distribución porcentual de entrevistados (as), según cuán de acuerdo están con algunas frases. 2006
(n=800)

Frases	Muy de acuerdo	De acuerdo	En desacuerdo	Totalmente en desacuerdo	Ns-nr	Total
El Estado debe invertir en educación	58.8	36.5	3.5	0.9	0.2	100.0
El Estado debe invertir en Salud	56.3	40.9	1.5	1.1	0.1	100.0
El Estado debe invertir en infraestructura	46.6	44.9	6.5	1.8	0.2	100.0
El Estado debe invertir pensiones	38.9	47.3	11.0	2.8		100.0
En un sistema democrático es posible encontrar soluciones a los problemas sociales y económicos del país	35.1	53.9	8.4	2.4	0.2	100.0
El Estado debe invertir seguro de desempleo	34.7	45.8	12.5	6.5	0.5	100.0
El Estado puede resolver los problemas de nuestra sociedad porque tiene los medios	20.4	48.6	22.1	8.8	0.1	100.0
Es preferible para un país tener crecimiento económico aunque se debilite el sistema democrático	7.6	19.0	48.1	24.8	0.5	100.0

En cuanto al modelo político que debe tener el Estado costarricense, las respuestas presentes en el cuadro N° 11 parecen mostrar que aún se espera que este cumpla una función de Estado Benefactor-Interventor. Así se puede observar como más del 80% de la población se manifiesta muy de acuerdo o de acuerdo en que el Estado intervenga en las áreas de salud, educación, infraestructura y pensiones, las cuales son áreas básicas para garantizar el bienestar de la sociedad. De la misma manera, cerca del 70% de la ciudadanía considera que el Estado tiene los medios necesarios para poder resolver los problemas de la sociedad.

Distribución porcentual de entrevistados (as) según si consideran que actualmente existe una visión clara de parte de la clase política por donde debe orientarse el país 2004 (n=800)

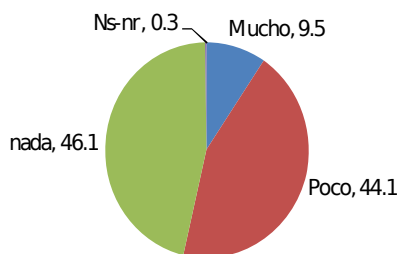


Gráfico 8

Un dato relevante es que el 75% de las personas entrevistadas indican en que no estaría de acuerdo en apoyar el crecimiento económico del país, si esto implica un debilitamiento del sistema democrático. De esta manera queda claro que para el imaginario de un gran sector de la población es más importante garantizar la existencia de un régimen democrático que impulsar un modelo político que restrinja las libertades y participación de las personas en aras de conseguir un mayor crecimiento económico.

Como se señaló anteriormente, un porcentaje importante de la población expresa desconfianza hacia la clase política costarricense (ver cuadro n° 7); si a esto se le suma que cerca del 86% de la población tienen la percepción que la clase política no tiene una visión clara sobre cual debe ser el rumbo del país (ver gráfico N° 8), se tiene entonces que la sociedad costarricense manifiesta un malestar no solo con la intencionalidad de la clase política, sino además con la credibilidad y la

dirección adoptada por el país por misma.

3. Consideraciones finales

Al observar los resultados de los datos analizados, parece que la población costarricense sufre de *disonancia cognitiva*, ya que queda claro que esta considera a la democracia como la capacidad de elegir a sus gobernantes (democracia liberal), a la vez la población percibe al mismo tiempo que los grupos minoritarios que la componen son marginados y que las acciones de sus gobernantes no son necesariamente representativas de los intereses de la mayoría. Pero un amplio sector de la ciudadanía deja la responsabilidad de velar por el funcionamiento y mejoramiento de la democracia en el Gobierno y sus instituciones, y parece no preocuparse por adoptar un rol más activo que le permita enfrentar la falta de representatividad que observa.

Además, hay otros dos factores de peso que influyen en la percepción de la ciudadanía costarricense sobre la democracia y política. El primero la percepción de la corrupción y la disminución de la credibilidad y confianza en la clase política; ya que si bien durante el 2006 y 2007 hay una mejora en la percepción de la población sobre estos rubros; aún hay un segmento importante que manifiestan su desconfianza. Este factor podría estar ligado a la falta de representatividad que observa la ciudadanía; de esta manera, todos estos elementos pueden incidir en un aumento de la percepción sobre la brecha existente entre la ciudadanía y los espacios políticos de toma de decisiones.

El segundo factor es la percepción de la población de la incapacidad de un segmento importante de satisfacer sus necesidades básicas, al mismo tiempo que la ciudadanía demanda una participación activa del Estado en campos como la salud y la educación; en otras palabras, parece ser que la población añora el estado Benefactor que ha venido siendo reemplazado por un Estado Neoliberal, desde finales de la década de 1990, donde cada grupo social debe velar por sus propias necesidades (Solano Solano: 1999: p. 51).

Los factores señalados, nos permiten tener un marco general sobre la percepción de la ciudadanía acerca de que el sistema democrático costarricense, y el cual permite plantear como descripción tentativa o hipótesis que un segmento importante de la población costarricense observa que los mecanismos aceptados por ellos de participación por medio de elección de gobernantes no les está garantizando ser representados correctamente y, mucho menos, que sus necesidades y demandas sean canalizadas y tomadas en cuenta para el desarrollo de acciones y políticas que les generen un beneficio o, por lo menos, un bienestar básico a la población.

Fuentes de información consultadas

Aguilar Carvajal, Luis Ernesto (2010) “Percepción y actitudes de la población costarricense hacia la política y la democracia”. Serie Pulso N° 63. IDESPO-UNA: Heredia, Costa Rica.

Bobbio, Norberto (1986) El futuro de la democracia. Fondo de Cultura Económica: México DF, México.

Bourdieu, Pierre (1999) La dominación masculina. Barcelona: Editorial Anagrama.

Díaz González, José Andrés. (2010). “Génesis de las reglas electorales en Costa Rica: De la Colonia a 1838”. [PDF] Revista de Derecho Electoral N° 10 Tribunal Supremo de Elecciones. San José, Costa Rica. En: http://www.tse.go.cr/revista/art/10/diaz_gonzalez.pdf

- Furlong, William L. (2008) Evolución de la democracia costarricense: Partidos políticos y campañas electorales (1982-2006). 1ª Edición. Editorial Universidad de Costa Rica: San José, Costa Rica.
- Lechner, Norbert (1997) “El malestar con la política y la reconstrucción de los mapas políticos” [15-50] En: Winocour, Rosalia (Comp.) Cultura Política a fin de siglo. 1ª Edición. FLACSO: México D.F., México.
- Monge Alfaro, Carlos (1941). Costa Rica su Historia. Costa Rica.
- Molina Jiménez, Iván (2008). Costarricense por dicha. 1ª Edición. Editorial Universidad de Costa Rica: San José, Costa Rica.
- Organización Panamericana de la Salud (2004). La violencia social en Costa Rica. Serie de Análisis de la situación de la Salud, N° 9. OPS/Ministerio de Salud: San José, Costa Rica.
- Rodríguez Zamora, José Miguel (1990) “El concepto de democracia en América Latina” [7-15] Revista de Ciencias Sociales N° 48. Universidad de Costa Rica: San José, Costa Rica.
- Salazar Mora, Orlando (1990) El apogeo de la República Liberal en Costa Rica (1870-1814). 1ª Edición. Editorial Universidad de Costa Rica: San José, Costa Rica.
- Solano Solano, Mario A. (1999). Legitimación del Estado en la conciencia cotidiana. 1ª Edición. Editorial Universidad de Costa Rica/Editorial Tecnológica de Costa Rica: San José, Costa Rica
- Solórzano Alfaro, Norman J, (2008) Valores de convivencia y seguridad: una mirada ciudadana. Serie Umbral Político N° 5. UNA-IDESPO: Heredia, Costa Rica.